

**CUARTO TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.**

**Contra** : **DANIEL ALEJANDRO JARA CAMPOS.**  
: **DARWIN MIGUEL FUENTES FERNÁNDEZ.**  
**Delito** : **ROBO CON HOMICIDIO.**  
**RUC N°** : **2000884576-0.**  
**RIT N°** : **45-2022.**

---

Santiago, diez de enero de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que, ante este Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago integrado por las Magistrados doña Laura Assef Monsalve, como Presidente de Sala, doña María José García Ramírez, en calidad de integrante y doña María Alejandra Cuadra Galarce, como redactora, se llevó a efecto juicio oral en causa, Rol Interno del Tribunal N°74-2022, seguida en contra de **Daniel Alejandro Jara Campos**, cédula nacional de identidad N°13.842.359-k, nacido en Parral, el 10 de octubre de 1980, 41 años, soltero, cargador, con domicilio en calle Nogales N°855, Población La Pincoya, comuna de Recoleta, representado por el Defensor Penal Público don Daniel Jorge; y en contra de **Darwin Miguel Fuentes Fernández**, cédula nacional de identidad N°16.459.973-6, nacido en Santiago, el 22 de abril de 1987, 36 años, soltero, comerciante ambulante, con domicilio en Pasaje Los Quillayes N°1041, comuna de La Florida, representado por el Defensor Penal Público don Cristian Medina Cuevas. Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por la Fiscal doña Viviana Montenegro.

**SEGUNDO: Acusación.** Que el Ministerio Público al deducir acusación en contra del acusado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral de veintiséis de enero de 2022, en que se le atribuyen a los acusados los siguientes hechos:

*Que el día 30 de agosto de 2020, a las 00:14 horas aproximadamente, en la calle Esmeralda frente al N°615, en la comuna de Santiago, los acusados Daniel Alejandro Jara Campos y Darwin Miguel Fuentes Fernández, con el objeto de apropiarse de especies de propiedad de Franco Gedeon Díaz Cuevas, procedieron a golpearlo y clavarle un objeto*

*corto punzante en el muslo izquierdo, logrando sustraer su cédula de identidad, tarjeta de cuenta rut del Banco Estado y un teléfono celular marca Samsung de color negro. Producto de las lesiones ocasionadas a la víctima esta fallece por anemia aguda por herida cortopunzante en muslo izquierdo.*

El Ministerio Público estima que los hechos descritos configuran el delito de robo con homicidio, ilícito previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, ilícito ejecutado en grado de desarrollo consumado.

A juicio del Ministerio Público, a los imputados Daniel Alejandro Jara Campos y Darwin Miguel Fuentes Fernández, les ha correspondido una participación en calidad de autores en los delitos materia de la acusación, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que la acción típica fue realizada por ellos de una manera inmediata y directa.

Indica la Fiscalía que concurren las siguientes circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

1.- DANIEL ALEJANDRO JARA CAMPOS, no concurren circunstancias modificatorias.

2. DARWIN MIGUEL FUENTES FERNANDEZ, concurre la circunstancia agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal.

Cita como preceptos legales aplicables los siguientes: artículos 1°, 5°, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 28, 31, 50, 68, 76, 433 N° 1, todos del Código Penal y artículos 1, 3, 12, 45, 58, 166, 172, 180, 181, 259 y demás pertinentes del Código Procesal Penal.

Por las consideraciones expuestas y en virtud de lo señalado en las disposiciones legales antes citadas, teniendo en cuenta la mayor extensión del mal causado, el Ministerio Público requiere se impongan al imputado Darwin Miguel Fuentes Fernández, la pena de presidio perpetuo, accesorias legales y costas de la causa, según lo dispuesto en el artículo 28 del Código; y al imputado Daniel Alejandro Jara Campos, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y costas de la causa.

Finalmente, pide que de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN, se determine la huella genética de los condenados, previa toma de muestras biológicas, y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados.

**TERCERO: Alegatos de Apertura.** Que el **Ministerio Público** en sus alegatos de inicio, manifestó que logrará dar por acreditados los hechos del Auto de Apertura con la prueba que se rendirá en juicio, consistente en las declaraciones de los funcionarios territoriales y del OS9, haciendo presente que si bien no se cuenta con testigos presenciales, los funcionarios indicados darán cuenta de fotografías y videos que permitirán establecer, que con ocasión del robo procedieron a agredir a la víctima con golpes y provocarle una herida con un elemento corto punzante, que le causa anemia aguda y la muerte. No existe otra calificación posible respecto de estos hechos, ya que la acción estaba destinada a la apropiación, por lo que solicita la condena de ambos acusados.

A su turno, la Defensa del acusado Daniel Jara manifestó en sus alegaciones de inicio, que acreditará con la prueba y la declaración de su representado, que éste el día de los hechos estaba junto al co-imputado en la vía pública cuando la víctima, les pidió droga, iniciándose una riña, en que el fallecido agredió a su representado y éste se defendió, lo que se aprecia en los videos. Luego, intervino Darwin con un elemento corto punzante, sin que Jara supiera que realizaría la acción, ni siquiera conocía que tenía en su poder el arma blanca, así como tampoco que emprendería esta acción en contra del fallecido. Solo tuvo participación en una riña en la vía pública y en nada aporta a la realización del hecho típico más grave, no existe dolo respecto de él.

Por su parte la Defensa de Wladimir Fuentes solicitó la recalificación de los hechos al ilícito de lesiones, argumentando en el mismo sentido de la otra defensa, esto es que no existió una acción de matar para sustraer especies, sino que se reunieron, compartieron y se produjo una pelea, que no desconoce, pero tal como indicará su representado, lo agredió solo con el ánimo de lesionar, lo que se observa con la forma en que dio la estocada.

**CUARTO: Alegatos de Clausura.** Que en sus alegatos de cierre, el **Ministerio Público** manifestó que durante el juicio se han acreditado los

hechos del Auto de Apertura, en que ambos acusados con el objeto de apropiarse de especies golpean a la víctima y le clavan cuchillo, logrando sustraerle especies, asimismo, que producto de las lesiones la víctima falleció por anemia aguda. Indicó la acusadora que el testigo Javier Ortiz reportó al tribunal acerca de las diligencias efectuadas y que con la declaración del sargento Rabuco se conoció acerca de la detención de los imputados y de la incautación de especies consistentes en documentos de la víctima en las inmediaciones del sitio del suceso, la que pudo efectuar gracias a las imágenes de las cámaras. Además, se conoció la declaración del carabinero Heriberto Corbalán, que también fue aprehensor, dando cuenta de la detención del acusado Jara, la cual lograron por las sindicaciones de vestimentas y además, que incauto en su poder una mascarilla y pañoleta roja muy singular y que se vio usándola en los videos, e incautó un celular y una radio, que también portaba en los videos el acusado. Respecto del celular, relató el funcionario aprehensor que pertenecía a la víctima y que estaba en buen estado de conservación. Se conto además con la declaración de los funcionarios Leal y Aravena que llegaron a asistir a la víctima y del paramédico Gonzalo Toloza, quien en circunstancias que salía de su turno e iba a su casa, encontró a la víctima y le prestó los primeros auxilios. Asimismo el funcionario Aránguiz de la SIP, indicó que habiendo realizado un recorrido en las inmediaciones del sitio del suceso y llegó a un lugar en que había colchones, incautando la mochila de Fuentes.

Agregó la acusadora que la prueba pericial de Ismael Ilufi dio cuenta del peritaje de huellas efectuado a la víctima, que permitió determinar su identidad y del planimetría que explicó el sitio del suceso. Bastián Pérez fijó los elementos de interés y que levantó dos muestras M2 y M3 que eran rastros de sangre y un pantalón del cadáver E1 que al hacerlo los análisis por Ossandón que eran positivas a sangre y Herrera dio cuenta que se trataba del mismo perfil genético. Bustos que concurrió al sitio del suceso y relató acerca del estado que se encontraba la víctima en la calle, exhibió las fotografías del cuerpo, pudiendo ver la lesión que le ocasionó la muerte por pérdida de sangre y reportó la hipótesis relativas a la causa de la muerte, como asimismo describió las lesiones en el rostro de la víctima. Adicionalmente, se contó con prueba documental en que se certifica la causa de la muerte. Las fotografías y videos de cámaras de seguridad que

dieron cuenta de la dinámica de los hechos, en que en la primera imagen se observa a la víctima con los imputados, y en momento que se pierde la visión se ve una persecución de Jara a la víctima y luego que estando ésta en el suelo, se aproxima con cuchillo Fuentes que estaba después encima de ésta registrándolo junto al otro imputado, retirándose luego caminando juntos. La tercera cámara los registró revisando especies que portaba Fuentes, especies que parecían una billetera y que arrojaron dos elementos a la calle, que fueron recuperados por el sargento Rabuco y que correspondían a documentos de la víctima. La secuencia de los hechos da cuenta de un delito de robo con homicidio, en que se evidencia el ánimo de apropiación, ya que existió un registro de vestimentas del afectado y cuando se alejaban se deshacen de las especies. La acción de ambos imputados está concertada para hacer uso de la violencia, hay golpes y luego, habiéndose logrado la apropiación y estando en el suelo la víctima Jara lo pateaba en la cara. No es sostenible lo afirmado por los imputados de no tener la intención de causar la muerte, se usó violencia para evitar la resistencia de la víctima y el hecho fue ejecutado con el arma que tenía Fuentes en su poder para evitar la resistencia de la víctima. Estima la acusadora que el elemento subjetivo concurre, no se da una hipótesis culposa, sino que existió dolo ya que el tipo penal se verifica aun cuando concurre con dolo eventual el que también se descarta, ya que Fuentes si bien señala que no pretendía causarle la muerte a la víctima, sino que sólo pretendía agredirlo superficialmente, se descarta el dolo eventual por el arma utilizada y por la autopsia que dio cuenta que la lesión tenía una profundidad de 14 cm, que lesionó la arteria y vena femoral, de manera que necesariamente las heridas provocadas son mortales, tal como confirmó la doctora Bustos. Entiende que ninguno de los actos fueron culposos, es solo un hecho, hay una continuidad en la acción de sustraer las especies. No se requiere acreditar concierto de larga data, sino que éste se da en el mismo momento de la acción. Jara ya había iniciado la acción golpeando a Díaz y luego llegó Fuentes, de manera que se verificó una participación de acuerdo al artículo 15 N°1 del Código Penal. Argumenta la fiscal que el acusado Jara colaboró con la acción de manera directa, agrediendo a la víctima con los puños y pies, de manera que no se puede sustraer de este único hecho. No podían menos que saber que con esa violencia le causarían la muerte, más aún si lo dejaron en esas condiciones, y aun cuando la víctima se puso de pie, no le dan ningún tipo

de asistencia. Hay un vínculo directo entre la intención de apropiación, matan al robar hay unidad de tiempo, circunstancias y lugar, además para favorecer la impunidad. Finalmente, la acusadora pide se dicte un veredicto de condena por el delito de robo con homicidio.

A su turno, la Defensa del acusado Jara manifestó tal como se indicó en aperturas, estima que quedó demostrado que su representado se encontraba en una banca en el barrio bellas artes fumando pasta base, ya que vive en ruco en el sector, sin molestar a nadie. En esas circunstancias, llegó Franco exigiéndole que le diera o vendiera droga, a lo que su representado le dijo que solo tenía para él. Ello es creíble de acuerdo a la dinámica que se ve en los videos, y además porque Franco tenía droga y alcohol en la sangre, luego discutieron, se golpearon de puños y era solo una pelea callejera y cambia todo cuando llegó Darwin y sacó el cuchillo que tenía en la chaqueta, dando una puñalada a Franco. Sin la intervención de Fuentes el resultado no se habría provocado, máxime si en el sitio del suceso no había ningún elemento que potencialmente pudiese causar la muerte. Respecto del arma su representado no sabía que Fuentes la portaba, no podía tener ese conocimiento ni aun potencial ya que lo mantenía en su chaqueta. Respecto a la acción o puñalada ocurre lo mismo, Jara no podía saber que realizaría esta acción respecto de la víctima, ellos no estaban juntos desde un inicio, de manera que entender algún tipo de coordinación es imposible, ya que Jara no tuvo la posibilidad de controlar la acción de Fuentes, no pudo incidir en la conducta de otro ser humano. Ello quedó claro además con lo dicho por la doctora Bustos cuando él le consultó si la herida de la víctima podía ser propinada por dos personas, a lo que respondió que nunca había visto esa situación. Respecto al elemento subjetivo se ha acusado por el delito de robo con homicidio, pero en este caso no se ha acreditado el dolo de matar a una persona de parte de su representado, se habla de dolo eventual, pero no estamos frente a esa circunstancia tampoco, ya que en este caso ni siquiera pudo representarse de la acción que desplegaría Darwin Fuentes. En cuanto al robo, la fiscalía dio cuenta de un registro, pero en los videos ello no queda claro, sino que solo se ve un golpe en la cara, esa acción la deducen porque las especies tarjeta cuenta Rut y Cédula de Identidad se encontraron en el sitio del suceso, pero en ninguna de las imágenes se vio claramente el registro. En cuanto a las especies, su representado estaba

en poder de una radio que había encontrado en la basura, y un celular, Corbalán que lo detuvo dio cuenta que su representado le dijo que lo había encontrado en la basura, no hay antecedente para presumir que haya sido de la víctima, no se realizaron las diligencias de investigación en cuanto a acreditar que fuera de su propiedad. En cuanto a la participación, se pregunta de qué manera la acción de su representado aporta o contribuye al resultado lesivo, cree que en nada, la Exma. Corte Suprema señala que el robo con homicidio es un delito complejo en que ambos actos están conectados ideológicamente. En otro fallo dice que la coautoría requiere dolo homicida en ambos autores. En relación a la doctrina, Muñoz Conde dice que lo mismo ocurre en caso del exceso si uno de los agentes realiza un hecho más graves, el co-autor debe ser condenado por el menos grave. Matus y Ramírez señalan que homicidio debe ser doloso, ya que al tratarse de un delito complejo, los ilícitos deben estar conectados subjetivamente. Su representado no tenía el ánimo de matar a la víctima y además, se trató de un hecho en el que no podía incidir. Pide recalificación a una riña en la vía pública o en subsidio, robo con violencia.

A su turno, la Defensa Fuentes Fernández indicó en clausuras que no se verificó un delito de robo con homicidio, estimando que el ánimo de su representado era el de lesionar que es la calificación jurídica que propone, ya que cree que efectivamente fue la única intención de su defendido, de acuerdo al arma utilizada, se trata de lesiones graves. Respecto del homicidio, claramente no se puede sancionar por esa figura, ya que nunca actuó con dolo homicida, tampoco con dolo eventual ya que no se pudo representar el resultado, la Exma. Corte Suprema ha fallado aseverando que el dolo debe acreditarse, y hay elementos externos de la acción que ayudan a determinarlo, como es el contexto previo. En este caso, una persona estaba consumiendo droga y llegó la víctima que quería consumir, había bebido bastante alcohol, conversan y llegó su representado produciéndose pelea entre Jara y la víctima. Tampoco se conocían de antes o había rencillas previas que dieran cuenta de alguna animadversión que diera cuenta que Fuentes pretendiera la muerte de la víctima. La acción de su representado consistió en propinar sólo una puñalada, de manera que si su ánimo fuera matar, hubiere continuado la acción, le habría dado más puñaladas a la víctima, pero por el contrario, solo lo ataca una vez con el arma blanca, lo que indica que solo pretendía

lesionar, siendo relevante además, el lugar del cuerpo en que se lesionó. En efecto, si su ánimo fuera matar, hubiese dirigido el arma al tórax o abdomen, por lo que la estocada propinada en las piernas, da cuenta del ánimo de no matar, siendo además solo una estocada. Respecto de poder representarse que el resultado fuera la muerte, la misma doctora Bustos da cuenta que probablemente se lesionaron vasos importantes, de manera que si la misma perito no fue capaz de determinar aquello, malamente se le puede exigir ese conocimiento al acusado, ya que si un especialista no estaba segura de esa circunstancia, menos puede pedírsele ese conocimiento a Fuentes. Adicionalmente, a los pocos minutos los acusados vuelven al lugar, no siendo lógico que quien quiera matar a alguien vuelva al sitio del suceso, por la misma razón no corrieron. Cree que de la prueba no hay indicio que permita conducir a un dolo homicida.

En cuanto a la sustracción, señala que no se logró acreditar, declaró el funcionario Cofre del OS9 que analizó los videos e indicó que los acusados y la víctima conversaron 5 minutos, no dio cuenta de registro alguno, de manera que si el que analizó los videos, los amplió y no vio esa situación, quiere decir que no es apreciable en ese registro visual y si bien hay un acercamiento, su cliente al respecto dijo que recogió un papel de pasta base. Tampoco se apreció la revisión de la billetera, ni el lanzamiento de los documentos. No está plenamente claro donde se encontraron las especies, ya que no se efectuó un seguimiento de la evidencia, tampoco hay una planimetría de ello, por lo que no se puede establecer la sustracción, con mayor razón respecto del celular en tanto no se efectuó diligencia alguna para determinar la propiedad del mismo, ningún familiar lo reconoció. El co-acusado desde la detención ha sostenido que se lo encontró. La prueba ha sido insuficiente para establecer la sustracción de especies, correspondiendo una recalificación a lesiones graves con homicidio culposo.

El Ministerio Público en la réplica indicó que en cuanto al robo se hicieron diligencias, pero el chip no estaba registrado a nombre de ninguna persona. Además, cuando encontraron a Diaz no portaba celular ni documentos. Acorde a la lógica nadie bota un celular a la basura, menos si estaba con un chip, de manera que entiende que hay elementos suficiente para establecer que la víctima lo portaba y le fue sustraído. Respecto de Fuentes, señala que ambos pudieron representarse la muerte,



Bustos no podía señalar si había sido vena o arteria aquella lesionada, pero los imputados vieron el prominente sangrado y además porque Fuentes estaba en poder del arma que se insertó 14 cm. Estaban juntos los imputados, Jofre no se centró en el registro, pero ello se ve claramente en los videos y luego revisando las pertenencias, y botándolas al suelo.

La Defensa Jara en la réplica indicó que en cuanto al registro que insiste que en el video sólo se ve que los acusados se acercan a Díaz y lo golpean, pero no queda acreditado que se introduzcan las manos en los bolsillos. En cuanto al celular, no hay motivo para pensar que pudiera ser de la víctima. En cuanto a la imputación objetiva o causalidad entre acción y resultado, insiste que no fue su representado quien agredió a la víctima, sino que fue ésta quien exigía la droga y golpeó a Jara.

**QUINTO: Declaración como medio de defensa.** Que los encausados, debidamente informados sobre su derecho a guardar silencio, optaron por renunciar a éste, prestando declaración en los siguientes términos:

1.- Daniel Jara Campos: estaba en una banca sentado, con una papelina, y se puso a abrir el papel cuando llegó una persona y le pidió que le regalara droga, le dijo “de donde voy a sacar más”, insistiéndole el sujeto que se la regalara y que le iba a pegar. Se pelearon a combos, él se defendió, ya que el sujeto lo había insultado, quedando éste último en el suelo.

Al examen de la Defensa manifestó que ese día estaba drogándose junto a esa persona que llegó a pedirle droga, que llegó unos 6 min después que él. Le dijo que le vendiera droga, a lo que le respondió que no tenía, por lo que el sujeto lo insultó, indicándole que le regalara la sustancia. El individuo quiso aprovecharse cuando abrió la papelina de pasta base, ya que él estaba “amanecido”. Se enfrentaron a combos y se defendió, ya que el sujeto empezó a agredirlo, le golpeo de puños, le abrió los brazos, le decía que le iba a pegar y sólo se defendió. En cuanto a la agresión con arma blanca, no lo tenía en su alcance, no andaba con arma, el otro sujeto andaba con algo escondido, que no sabe lo que era. No sabía que Darwin tenía un arma blanca, ni menos dónde. Después que peleó con la víctima se retiró hacia Mosquito y al rato apareció Darwin. Iban cruzando la calle cuando fueron detenidos alrededor de una hora después.

Lo registraron y le encontraron la misma papelina que no alcanzó a fumar y un celular que había encontrado botado en la basura, del cual no recuerda las características, estaba en un tacho de basura frente al museo, todo mojado. Se dedica a cargar camiones en la Vega y también “basurea”, juntando latas y cartón que después vende.

Al contra examen del Ministerio Público indicó que estaba en la banca cuando llegó la víctima a quien no conocía. Resultó con lesiones de la riña, en la frente. La víctima quedó tirado en el suelo. Darwin apareció como a los 5 minutos que él lo había golpeado, no conocía a Darwin. Tampoco lo había visto esa noche. Se fue hacia Mosquito y al rato apareció Darwin que era la segunda vez que lo veía esa noche, lo siguió para su ruco, ya que iba a acostarse.

Al examen de la Defensa de Fuentes indica que no recuerda la fecha. La banca estaba ubicada cerca de la 1° comisaría. No recuerda el nombre de la calle. Estaba vestido con pañoleta roja, andaba con una radio a pilas. Se encontró un celular, esa misma noche antes de la pelea, unos 20 minutos antes. Luego fue detenido, no sabe si le sacaron fotografías, tampoco se acuerda si le constataron lesiones.

2.- Darwin Fuentes Fernández: el 30 agosto de 2020, a las 12:14 horas llegó al lugar donde estaba Daniel, quien discutía con el fallecido. Ese día él portaba una arma blanca, no tenía intención de matarlo, sino sólo quería agredir a la víctima superficialmente. Después se encontró nuevamente con Daniel y cuando venían de vuelta, los tomaron detenidos y les dieron a conocer el motivo.

Al examen de la Defensa indicó que los hechos ocurrieron alrededor de las 12:00 de la noche, se encontró con Daniel y la víctima en calle Esmeralda, frente al Parque Forestal en una banca tipo luna. Cuando llegó estaba Daniel y la víctima, que estaban discutiendo y peleando por droga. La pelea fue en el mismo lugar, en calle Esmeralda, a unos 11 metros de la banca, Daniel con la víctima peleaban, él se agachó al lado del fallecido y le pegó en el muslo con la sola intención de agredirlo. El cuchillo era carnicero, largo, pero no sabe cuántos centímetros, mango negro, lo tenía guardado dentro de la chaqueta café que vestía. Le dio una puñalada en la pierna con su mano derecha mientras la víctima estaba en el suelo, de frente mirándolo, fue sólo una puñalada. La razón de la agresión fue

porque vio que estaban peleando y como llevaba 11 días amanecido, pensó que quería pelear con él. No conocía a Daniel, antes no había conversado con él, tampoco ese día. Luego de la puñalada se agachó al lado y dijo que le había robado y recogió un papel grande de pasta base, no sabe por qué estaba ahí, pero estaba al lado de la víctima, la abrió y la probó, que es lo que se ve en la cámara y lo echó a la antena que hace las veces de pipa. Eso fue como a 6 metros de la víctima. Después de la puñalada salió caminando inmediatamente, la víctima se paró y salió caminando. Fue detenido una hora después, porque iban donde vive Daniel y estaban caminando cerca museo de Bellas Artes. Ese día vestía una chaqueta café, pantalones azules, mascarilla Adidas roja. Cuando lo tomaron detenido, no tenía nada, el arma la tenía en su ruco que está ubicado debajo del Mapocho. Le sacaron fotografías en la comisaría. Colaboró con la fotografías.

Al contra examen del Ministerio Público indicó que recogió una papelina de pasta base en el mismo momento en que agredió a la persona, ya que estaba al lado de la víctima y la recogió. Los tomaron detenidos cuando venían de vuelta del ruco de Daniel que vive en Monjitas con Mosquito. Él vivía en el puente Cal y Canto bajo el Mapocho.

Al examen de la Defensa del acusado Jara señaló que cuando llegó a la banca vio a Daniel y la víctima, Daniel con la antena en la mano, se pusieron a pelear y se golpeaban a puño, Daniel no tenía arma. Ahí sacó el cuchillo y lo agredió sin intención de matarlo, Daniel no sabía que tenía un arma blanca. No podía haber sabido que tenía el arma, ya que tenía el cuchillo en el bolsillo interior izquierdo de la chaqueta que no se veía.

A la consulta del Tribunal indicó que llevaba 11 días amanecido, lo que significa que estaba sin dormir.

**SEXTO: Convenciones Probatorias.** Que los intervinientes no arribaron a ninguna convención probatoria que considerar.

**SÉPTIMO: Prueba de cargo.** Que con el objeto de desvirtuar la presunción de inocencia de la que se encuentra amparado el imputado, la Fiscalía se valió de prueba testimonial, pericial, documental y otros medios de prueba, que hizo suya la defensa.

**I. Prueba Testimonial.** De los siguientes testigos:

1.- Javier Elías Ortiz Rodríguez.

- 2.- Alexander Wladimir Jofré Durán.
- 3.- Luis Enrique Rabuco Moreno.
- 4.- Heriberto Cristóbal Corvalán Rodríguez.
- 5.- Robinson Matías Muñoz Leal.
- 6.- Julio Andrés Aránguiz Madariaga.
- 7.- Rubén Enrique Aravena Seguel.
- 8.- Gonzalo Iván Toloza Vásquez.

#### **I.- Prueba Pericial.**

- 1.- Mireya Del Cisne Gutierrez Mejía.
- 2.- Bastián Jesús Pérez Soto.
- 3.- Marcelo Vergara Neira.
- 4.- Patricia Ossandón Tapia.
- 5.- Ismael Andrés Ilufi Aguilera.
- 6.- Vivian Bustos Baquerizo.
- 7.- Valentina Paz Soto Herrera.

**III.- PRUEBA DOCUMENTAL:** Certificado de defunción, respecto de Franco Gedeon Díaz Cuevas, de fecha 30 agosto 2020 a las 00:30 horas. Causa de muerte: anemia aguda, herida cortopunzante en muslo izquierdo. Documento emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificaciones.

#### **IV.- PRUEBA MATERIAL:**

1.- N.U.E. 2774777: 01 mascarilla de genero color negro con blanco marca Adidas con elástico color blanco, 01 pañoleta color rojo con figura de perro color negro.

2.- N.U.E. 2774776: 01 una mochila color rojo con azul, marca Nike.

3.- N.U.E. 2774774: 01 tarjeta bancaria cuenta RUT Banco Estado. 01 cédula de identidad de Franco Gedeon Diaz Cuevas, cédula de identidad N° 12.729.668-5.

6.- N.U.E. 2774775: 01 teléfono celular marca Samsung color azul oscuro con un chip compañía Entel y carcasa transparente.

7.- N.U.E. 2774778: 01 radio musical en mal estado marca Groven modelo MT965, color azul con gris.

#### **V.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**

1.- CUARENTA Y SEIS (46) FOTOGRAFÍAS, contenidas en informe homicidio integrado N°34, informe pericial N° 6272 de dotación del departamento OS9 de Investigación de Organizaciones Criminales. Diligencias a cargo del funcionario de Carabineros de Chile JAVIER ORTIZ RODRIGUEZ.

2.- CUARENTA Y CINCO (45) FOTOGRAFÍAS, contenidas en Informe Pericial Medico Criminalístico, N° 6272-2020. Diligencia a cargo BASTIAN J. PEREZ SOTO, Perito Criminalístico del Laboratorio de Criminalística (LABOCAR) de Carabineros de Chile.

3.- DIECINUEVE (19) FOTOGRAFÍAS, contenidas en informe comparativo N° 274. Diligencia a cargo del funcionario de carabineros ALEXANDER JOFRE DURAN

4.- VEINTIÚN (21) FOTOGRAFÍAS, fotograma de las grabaciones incautadas bajo N.U.E. 2774779, que ilustran la dinámica de los hechos materia de la presente acusación. Diligencia a cargo del funcionario de carabineros ALEXANDER JOFRE DURAN.

5.- SEIS (6) FOTOGRAFÍAS, ilustran las especies incautadas y las vestimentas de los imputados. Diligencia a cargo del funcionario de carabineros ALEXANDER JOFRE DURAN.

6.- VEINTISÉIS (26) FOTOGRAFÍAS, contenidas en Informe Pericial Medico Criminalístico, N° 6272-04-2020. Diligencia a cargo del Médico Legista y Criminalista VIVIAN BUSTOS BAQUERIZO del Laboratorio de Criminalística (LABOCAR) de Carabineros de Chile.

7.- TRES (03) FOTOGRAFÍAS, contenidas Informe Pericial Planimétrico, N° 6272-01-2020. Diligencia a cargo de MARCELO VERGARA NEIRA, Perito Planimetría Forense del Laboratorio de Criminalística (LABOCAR) de Carabineros de Chile.

9.- N.U.E. 2774779: 01 DVD-R, marca Master G, color gris y su contenido consistente en registros filmicos captados por Cámaras identificadas como: 1.- Cámara punta diamante; 2.- Cámara Esmeralda N°611; 3.- Cámara Santo Domingo 566, comuna de Santiago.

**OCTAVO: Prueba de la Defensa.** Que la defensa se valió de la misma prueba rendida por el acusador.

**NOVENO: Hecho establecido.** Que con el mérito de la prueba rendida en estrados, valorada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal se tiene por acreditado y establecido, más allá de toda duda razonable el siguiente hecho:

*Que el día 30 de agosto de 2020, a las 00:14 horas aproximadamente, en la calle Esmeralda frente al N° 615, en la comuna de Santiago, Daniel Alejandro Jara Campos y Darwin Miguel Fuentes Fernández, con el objeto de apropiarse de especies de propiedad de Franco Gedeon Díaz Cuevas, procedieron a golpearlo y clavarle un objeto corto punzante en el muslo izquierdo, logrando sustraer su cédula de identidad y una tarjeta de cuenta rut del Banco Estado. Producto de las lesiones ocasionadas a la víctima, ésta fallece por anemia aguda por herida cortopunzante en muslo izquierdo.*

**DÉCIMO: Valoración de la prueba.**

**I.- En cuanto a la muerte de Franco Gedeon Díaz Cuevas.**

Que, el fallecimiento de la víctima se estableció mediante el respectivo Certificado de Defunción incorporado en estrados, el que da cuenta de que la causa de la muerte fue anemia aguda, herida cortopunzante muslo izquierdo. Asimismo, el referido documento reporta la fecha del fallecimiento el día 30 de agosto de 2020, a las 00:30 horas.

Que, coincidentemente, la declaración de la perito médico forense **Mireya Gutierrez Mejías**, reportó que la causa de la muerte de Franco Díaz, fue anemia aguda ocasionada por herida corto punzante en el muslo izquierdo, tratándose de lesiones recientes, vitales y del tipo homicida. Indicó que el occiso medía 1,66 metros y pesaba 71 kilos que presentaba como lesión principal aquella situada en el tercio medio, cara anterior del muslo izquierdo, a 66 centímetros sobre el talón desnudo y a 19 centímetros por sobre la rodilla izquierda, del tipo corto punzante de 2,8 centímetros, en que el arma utilizada ingresó lesionando la piel, el celular subcutáneo, lesionando tres músculos importantes que son el vasto medial, el recto femoral y el sartorio, hasta alcanzar el nervio, la vena y arteria femoral, presionando por completo el paquete básculo nervioso. La lesión es de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, con una trayectoria dentro del cuerpo de aproximadamente 14 centímetros. Agrega la perito, que como consecuencia de la lesión se encuentra todo el cuerpo con una palidez generalizada marcada.

Adicionalmente, refiere que el cuerpo presentaba a nivel de la región facial una escoriación a nivel dorso nasal de 2,5 por 3,5 centímetros aproximadamente y erosiones en la región mentoniana del lado derecho de 2 por 2 centímetros.

Finalmente, la profesional indicó que se le practicó al occiso un examen de alcoholemia y toxicológico, que arrojó un resultado de 3,7 gramos por mil de alcohol en la sangre y positivo a la presencia de metabolitos en sangre y orina para la presencia de cocaína.

## II. En cuanto a la dinámica de los hechos.

Que, en primer lugar, se contó con el relato de uno de los funcionarios de carabineros que tuvo una relevante participación en las diligencias practicadas en el sitio del suceso y que permitieron determinar desde un inicio de la investigación, la dinámica de los hechos y materializar la detención de los imputados. Es así como se conoció el testimonio del sargento 2° **Luis Rabuco Moreno**, quien manifestó en estrados que el día 30 de agosto de 2020 prestaba funciones en la 1° comisaría de Santiago y estaba como jefe de turno de primer cuadrante, junto al sargento 2° Heriberto Corvalán, desplazándose en un vehículo radiopatrullas y alrededor de las 12:10 horas de la noche les reportaron que la intersección de Mac Iver con Esmeralda había una persona lesionada. Cuando llegaron al lugar, la víctima se encontraba sin signos vitales y pidieron mayor información a Cenco y a la unidad de monitoreo de la Municipalidad. El cabo Guerrero que prestaba servicio de punto fijo en el Servel, les informó por radio que tenía un respaldo audiovisual de lo sucedido, explicándoles que había observado en las imágenes que un sujeto de chaqueta de color marrón larga, pantalones negros y zapatillas negras con goma blanca y el otro sujeto vestía pantalones negros, zapatos café y chaqueta negra, habían efectuado la sustracción de pertenencias del agredido y que continuaron al oriente por Esmeralda. En Santo Domingo a la altura del 566, los sujetos se detuvieron a revisar las especies sustraídas a la víctima, procediendo el imputado de chaqueta marrón, a botar una cédula de identidad y unos centímetros más al oriente, una tarjeta bancaria. Guerrero además les indicó que previamente había observado a los sujetos sentados en una banca, iniciándose una discusión en que luego lesionaron a la víctima y le arrebataron sus pertenencias.

Agrega el sargento que con esa información, concurren a dependencias del Servel a fin de poder observar las imágenes que

previamente les había descrito el funcionario citado y determinar el desplazamiento que habían tenido. Al salir del lugar, aproximadamente a la 1:40 horas, vieron a dos personas con características similares a quienes habían visto en los videos, les controlaron la identidad y los detuvieron. El detuvo al sujeto de la chaqueta marrón y el sargento Heriberto Corvalán, al sujeto de los botines café, identificando a Darwin Fuentes que correspondía a quien detuvo personalmente.

Adicionalmente, el testigo informó que como habían visto en las imágenes de los videos que los imputados habían lanzado documentos de la víctima, concurren al lugar y encontraron la cédula de identidad y una tarjeta bancaria, las que levantaron mediante cadena de custodia N°2774774.

Al exhibírsele la evidencia material N°3, señala que corresponde a los documentos que incautó el día de los hechos y que en la respectiva cadena de custodia aparece su nombre registrado.

Al testigo además le fue exhibido en audiencia las imágenes de otros medios de prueba N°9, correspondientes a los videos registrados por las cámaras de seguridad del Servel a los que hizo mención en su declaración. Se distinguieron las imágenes de tres cámaras: Punta de diamante, Esmeralda 611 y Santo Domingo 566, explicando el testigo la participación que tuvo en el procedimiento de acuerdo a las imágenes que fueron exhibidas en audiencia.

Que, el compañero de funciones de Rabuco, el sargento 2° **Heriberto Corvalán Rodríguez**, manifestó que el 30 de agosto de 2020 prestaba servicios en calidad de conductor y que a las 00:10 horas aproximadamente, escuchó un comunicado radial enviado por la 1° comisaría en que se les indicaba que había una persona lesionada en Mac Iver con Esmeralda, describiéndoles luego de un rato, las características físicas y de vestimentas de los presuntos autores de la agresión, en que uno de ellos vestía chaqueta café, pantalón azul y zapatillas negras con blanco, de una estatura de 1,70 metros, pelo corto y barba, y el otro individuo, vestía chaqueta y pantalón negro, zapatos tipo botín de color café también con barba y pelo corto. Como les dijeron que las cámaras estaban ubicadas en el Servel, concurren al esas dependencias ubicadas en calle Santo Domingo N°566 y el sargento Rabuco ingresó y vio las imágenes de las cámaras. Cuando regresó y subió al carro, pudieron observar a los sujetos con las características que les habían descrito y que



Rabuco había observado en las imágenes, que iban por Mosquito con Santo Domingo, procediendo a su detención. Indica que personalmente detuvo al sujeto de botines color café que portaba una radio, usaba una pañoleta roja con negro y una mascarilla marca Adidas negro con blanco, encontrándole además al registro de sus vestimentas, un celular color azul oscuro con carcasa transparente.

Al exhibírsele la evidencia material N°1, 6 y 7, reconoció su firma en las respectivas cadenas de custodia N°2774777, 2774778 y 2774775, que correspondían a la pañoleta y la mascarilla, la radio y el celular, especies que portaba el imputado al momento de su detención. En cuanto al origen del celular, el detenido manifestó que lo había encontrado en la basura.

Que, ratificaron los dichos del sargento Rabuco, el cabo 1° Robinson Muñoz Leal y el sargento 1° Rubén Aravena Seguel. El primero de ellos indicó que el 30 de agosto de 2020, recibió un llamado a su teléfono particular desde el telefonista de la unidad a la prestaba funciones – 1° comisaría de Santiago – y además los llamaron vía radial, indicándoles que había una persona en la vía pública a la que habían asaltado y sangraba en la pierna. Se dirigieron al lugar que correspondía a la esquina de Mac Iver con Esmeralda y lo encontraron tendido en el suelo con manchas de sangre en una de sus piernas, procediendo a darle los primeros auxilios y verificar la existencia de cámaras en el lugar. Agregó, que siguiendo la trayectoria de las manchas de sangre que había en el lugar, llegaron al Servel y el funcionario que allí se encontraba les manifestó que había cámaras de seguridad y que había visto que personas compartían en una banca, que luego salieron persiguiendo a uno de ellos. Le pidieron la descripción de las vestimentas de los imputados y además tomaron una foto de las imágenes, la que enviaron a los demás funcionarios de turno al grupo de WhatsApp.

En similares términos el sargento 1° Aravena puntualizó en su declaración las circunstancias del hallazgo de la víctima en la vía pública, indicando que cuando ellos llegaron al lugar, había un paramédico del Hospital del Trabajador que estaba haciendo compresión en el muslo izquierdo, que indicó que habían herido a la víctima con arma blanca y que había perdido bastante sangre. Llamaron a la ambulancia que llegó unos 10 minutos después, le tomaron los signos vitales e indicaron que ya había fallecido.

Al exhibírsele a los otros medios N°1 fotografía N°3 señala que se trata de la imagen de la víctima en el momento en que lo encontraron, a quien no pudieron identificar ya que no portaba elemento alguno.

Que, el cabo 1° de carabineros Julio Aránguiz Madariaga, funcionario de la SIP, dio cuenta del mismo procedimiento el cual conoció en cuanto se encontraba efectuando un patrullaje y escuchó el comunicado Cenco que daba cuenta de una persona herida con arma blanca en Mac Iver con Esmeralda. Indicó que como tenían conocimiento que los detenidos estaban en situación de calle, se dirigió a Mosquito con Monjitas, ya que en ese lugar pernoctan varias personas en la misma condición, encontrando una mochila que coincidía con la descripción de los elementos que portaban los detenidos, de manera que la levantó mediante cadena de custodia.

Al exhibírsele la evidencia material N°2 y los otros medios de prueba N°5, foto N°1, el testigo reconoció la mochila que incautó ese día, marca Nike color rojo con azul marino.

Que, coincidentemente con lo anterior, se conoció del testimonio del paramédico **Gonzalo Toloza Vásquez**, quien explicó que el día 30 de agosto de dos o tres años atrás, había terminado su turno en el hospital e iba a su casa efectuando su recorrido habitual por calle Mac Iver al norte, y al llegar a la intersección con Esmeralda, vio a una persona que estaba tirada en el piso y otra persona que lo afirmaba, por lo que pensó que lo estaban asaltando, observando además, que tenía sangre en su pantalón. Ante ello concurrió a la 1° comisaría y sin bajarse del vehículo reportó el hecho y volvió al lugar, donde ya había llegado una patrulla, de modo que se ofreció a dar los primeros auxilios a la víctima. Al examinarlo, se dio cuenta que ya no tenía pulso y exhalaba casi sin signos vitales, observando que tenía una herida en el muslo cuyo sangrado era tan abundante que se dio cuenta que se trataba de un sangrado arterial. Les indicó a los carabineros que verificaran desde donde provenía el rastro de sangre, que provenía desde el Parque Forestal. Los carabineros llamaron a una ambulancia y cuando llegaron, verificaron que la persona ya había fallecido, quedándole solo exhalaciones posteriores a la pérdida de sangre y a la muerte.

Al exhibírsele los otros medios de prueba fotografía N°3, indica que se trata del paciente que estaba en el piso y que la herida se encontraba en la zona del muslo izquierdo, la cual según su apreciación, debe haber sido

hecha con un elemento corto punzante. Se trataba de una incisión de aproximadamente 2 centímetros y piensa que se trataba de sangrado arterial dada la abundancia de la sangre.

III. En cuanto a las características del sitio del suceso, ubicación y condiciones de la persona fallecida.

Que, en primer término se determinó la identidad de la persona fallecida mediante el peritaje del capitán de carabineros Ismael Ilufi Aguilera, quien informó al tribunal que mediante el análisis de la ficha necro dactilar que fue tomada a la víctima, pudo determinar que se trataba de Franco Gedeon Díaz Cuevas, efectuando una comparación con la base Biométrica del Registro Civil, la cual el perito reconoció cuando se le exhibiere los otros medios de prueba N°2, fotografía N°10.

Que, el perito criminalístico Bastián Pérez Soto, teniente de carabineros explicó al tribunal el informe pericial del sitio del suceso N°6272-2020, indicando que llegó a calle Mac Iver con Esmeralda el día 30 de agosto de 2020, a las 3:10 horas, acompañado de la doctora Vivian Bustos, encontrando el cadáver de Franco Díaz Cuevas, al cual realizaron un examen externo. Agregó que se levantaron manchas de aspecto hemático en Esmeralda frente a los números 673 y 615, y que además, tomaron conocimiento de la existencia de cámaras en las oficinas del Servel, las que fijaron en fotografías. Adicionalmente, levantó muestras de hisopado bucal y lechos ungueales de los imputados, como asimismo desde la chaqueta del imputado Fuentes que mantenía una mancha de aspecto hemático y desde el calzado del imputado Fuentes por el mismo motivo. Finalmente, levantó un pantalón con manchas de aspecto hemático que fue rotulado como E1.

Al exhibírsele las fotografías contenidas en los otros medios de prueba N°2, explicó con apoyo gráfico, la ubicación del cadáver, las muestras que fueron levantadas para determinar su identidad, las manchas de aspecto hemático que se encontraban en la calzada y el registro de cómo fueron levantadas. Adicionalmente, reportó la ubicación de las cámaras que registraron los videos y las muestras levantadas a los imputados, tanto corporales como de sus vestimentas.

Que, en cuanto a las características que presentaba el occiso en el sitio del suceso, la médico legista y criminalista Vivian Bustos Baquerizo, reportó que le correspondió trasladarse a la esquina de las calles Esmeralda y Mac Iver en la comuna de Santiago, alrededor de las 3:10 de

la mañana con el objeto de efectuar el examen externo del cadáver de Franco Díaz Cuevas, ubicado en ese sector. El cuerpo fue examinado siguiendo la el el lineamiento de las guías procedimentales de Labocar para examen de cadáver, lo que significó hacer un examen de la ubicación del cuerpo en relación al entorno y una interpretación de los hallazgos del entorno en función de los hallazgos del examen del cuerpo desnudo que se practica a posteriori. Finalmente con los resultados integrados del examen externo y el interno, se postulan los diagnósticos con criterios de probabilidad. Refiere, que en este caso el cuerpo se encontraba de cubito dorsal, con sus vestimentas desordenadas, parcialmente retirado un calcetín, un zapato y desplazado el pantalón que portaba. Existía una cantidad importante de sangre en sus miembros inferiores, en sus ropas y en el suelo que lo rodeaba, por lo tanto se le atribuyó toda esa sangre visible a lesiones que se comprobaron posteriormente en el cuerpo. En cuanto al individuo, indicó que medía alrededor de 1,70 de estatura, era de complexión mediana y al ser examinado desnudo, presentó 2 zonas de trauma, una a nivel del área nasal que consistía en una pequeña escoriación circular en el dorso del puente nasal hacia el sector del entrecejo, bien definida y bastante profunda y luego, una erosión hacia el dorso y el ala nasal del lado derecho, bastante más superficial. La siguiente lesión estaba situada en la cara anterior del muslo izquierdo, a 60 cm del talón en el área del tercio medio de ese muslo y correspondía a una herida lineal de 3 cm de largo, que tenía todas las características de las heridas corto punzantes, de bordes lisos, las paredes netas la de la piel, la lesión tenía una forma lineal en ángulo obtuso en el vértice supero medial y una cola en el vértice inferior lateral. Conforme a la situación espacial oblicua que mostraba esta lesión, la piel de la pierna, el pie, el calcetín, el zapato y el pantalón, tenían gran impregnación sanguínea y era posible apreciar que la herida en la piel se asociaba a un trayecto hacia el espesor del músculo que también era posible visualizar a través de la herida. No había ninguna otra lesión en el cuerpo y no hubo ningún elemento del tipo corto punzante que se pudiese observar en ese lugar. Concluyó la perito que la causa de la muerte se asociaba a esta lesión corto punzante de muslo izquierdo y que ésta había ocasionado ese gran sangrado, debió comprometer necesariamente algunas de las grandes estructuras vasculares de ese sector, arteria o vena femoral. Adicionalmente, indicó que el cuerpo no presentaba huellas que indicara

defensa o protección, pero se observaron 2 huellas de agresión con elemento contuso de baja cuantía a nivel facial y que por lo tanto, en ausencia del arma y atendiendo la ubicación de la cola de la herida del muslo, esta lesión era atribuible a la acción de terceros. Se trataba por lo tanto, de una muerte violenta producto de la conducta de terceras personas.

Al exhibírsele los otros medios de prueba N°6, la perito explicó con detalle, las condiciones físicas en que se encontraba la persona fallecida en el sitio del suceso.

Que, en cuanto a la ubicación de la persona fallecida en relación a la evidencia encontrada en el sitio del suceso, declaró el perito planimetrísta Marcelo Vergara Neira, quien indicó que efectuó tres planos que describió – otros medios de prueba N°7 - en que figuran la ubicación del sitio del suceso, el cadáver de la víctima y las manchas de aspecto hemático encontradas, dando cuenta de la escasa distancia existente entre las tres locaciones.

### III. Análisis efectuado por el tribunal para establecer los hechos.

Es así que el hecho que el tribunal dio por establecido ha quedado suficientemente probado con cada uno de los medios de prueba allegados al juicio por el Ministerio Público, los cuales en su conjunto permitieron al tribunal determinar lo sucedido el 30 de agosto de 2019 en la vía pública, en calle Esmeralda frente al número 615, de la comuna de Santiago. Resulta menester destacar que en este caso el tribunal si bien no contó con la declaración de testigos presenciales de los hechos, se conoció prueba visual consistente en las imágenes registradas por las cámaras de seguridad que se encontraban en el lugar y que pertenecen al SERVEL, donde además, se encontraba un funcionario de carabineros de punto fijo que dio cuenta inmediata de la existencia de las imágenes que pudo observar y de las características físicas y de vestimentas de los agresores de la víctima. Asimismo, ese insumo permitió que los funcionarios que practicaron las primeras diligencias a sólo instantes de ocurridos los hechos, también pudieran imponerse de los registros visuales, ya que el funcionario de punto fijo se las proporcionó de manera inmediata.

Bajo esa premisa, es menester destacar además, que las imágenes de los videos que el tribunal apreció eran de excelente resolución, lo que permitió distinguir con claridad la dinámica en que ocurrieron los hechos

con el detalle y precisión necesarios para luego identificar a quienes allí se observaba, con los sujetos que luego registraban un objeto parecido a una billetera y lanzaban unas tarjetas al suelo, y con los imputados que fueron detenidos unas horas después. En efecto, las imágenes ilustraron acerca de lo sucedido en tres lugares: la punta de diamante de Esmeralda frente al Parque Forestal, Esmeralda frente al N°611 y Santo Domingo N°566. Respecto de las dos primeras, se observó que inicialmente imputados y víctima se encontraban conversando, sin inconvenientes, para luego de unos minutos, producirse una pelea a golpes de puño entre la víctima y quien luego fue identificado como Daniel Jara, alejándose ambos del lugar hacia Esmeralda, donde continua la agresión. Luego, el imputado Fuentes, aparece en la imagen corriendo y tomando impulso con un cuchillo en su mano con clara intención de ataque, observándose luego que la víctima está tendida en el piso y ambos imputados lo registran intensamente en todo su cuerpo estando agachados en el piso. Estas imágenes en que se observan los acontecimientos a color y con nitidez, permitieron una reconstrucción de los hechos de máxima calidad, ya que dejaron de manifiesto que la víctima fue atacada por ambos imputados, uno golpeándolo, mientras el otro, con alta energía, lo atacó con un cuchillo y si bien las cámaras no registraron el momento mismo del apuñalamiento, se observó los instantes previos y los posteriores, que no dejaron lugar a dudas, luego del análisis del resto de la prueba, que fue el acusado que blandía el cuchillo, quien unos segundos después apuñaló a la víctima en su muslo izquierdo. Seguidamente, una vez que lograron reducir e impedir la resistencia de Franco Díaz en tanto estaba apuñalado, golpeado y en el suelo, lo registran ambos imputados, circunstancia que se observa claramente en el video y que da cuenta de la clara intención de ambos agentes en orden a que la violencia ejercida en contra de la víctima, tenía como objetivo la sustracción de especies, luego de la cual incluso le dan un último golpe en el rostro.

Que llamó la atención del tribunal el grado de violencia que los acusados demostraron durante el curso causal de los hechos, en que primero el acusado Jara acometió a la víctima con golpes de puño, para luego Fuentes acercarse a él con alta energía, dándole una estocada en el muslo, y que en circunstancias que estaba siendo atacado además por los golpes del otro imputado, no tuvo posibilidad alguna de defenderse, prueba de ello es que la perito Bustos dio cuenta que el occiso no

presentaba ninguna herida defensiva. El golpe certero con el arma blanca fue de tal magnitud que lesionó la vena y arteria femoral, lo que le provocó la muerte en escasos minutos, según dio cuenta el paramédico que lo auxilió a solo instantes de la agresión e indicó que ya estaba sin signos vitales, circunstancia que fue ratificada por las doctoras Mireya Gutierrez y Vivian Bustos que explicaron que el fallecimiento fue muy rápido, atendido la gravedad de la herida que tenía el occiso, la que ocasionó un abundante sangrado por cuanto lesionó una arteria que mueve la sangre a los miembros inferiores del cuerpo, que pueden tener el 35% del total de sangre y que funciona con presión, de manera que al ser lesionado sale en chorro.

En ese contexto, estando la víctima con sus sentidos y energía destinados a sortear la pelea a combos con el acusado Jara, la profunda estocada que el acusado Fuentes le propinó – de 14 centímetros de trayectoria al interior del cuerpo – dejaron de manifiesto una clara intención de causarle la muerte, ya que no podían menos que representarse que una lesión de tal magnitud era apta para ocasionar la muerte, máxime las condiciones del lugar en que los acusados dejaron a la víctima, tirado en el suelo de la calle en que no había nadie que lo pudiese auxiliar, ya que había toque de queda – tal como dijo el testigo Toloza – y ocasionada con un cuchillo cocinero, como indicó el mismo acusado Fuentes. Resulta relevante destacar además, que antes de dejar a la víctima tirada en el suelo entre la calzada y la vereda, le dan un último golpe en el rostro, lo que confirma su intención de dejarlo sin posibilidad de pedir auxilio, y aun cuando en las imágenes se observa que luego que los acusados abandonan el lugar, la víctima logró ponerse de pie, se conoció que se desvaneció a escasos metros del lugar, lo que resultaba completamente concordante con el abundante rastro de sangre que iba dejando a su andar y que por cierto, luego ocasionó su fallecimiento.

Que, en otro orden de ideas, la prueba fue clara para este tribunal en cuanto a que el homicidio de Franco Díaz, se produjo con ocasión del robo, ya que en efecto, las cámaras de seguridad fueron del todo reveladoras, especialmente aquellas imágenes de la cámara ubicada en Esmeralda N°611, en que se observa que los acusados luego de reducirlo y mantenerlo tendido en el piso, registran insistentemente sus vestimentas, logrando obtener al menos, su billetera y documentos, últimos que luego

se los ve lanzando al piso en el video de Santo Domingo N°566. Lamentablemente no se contó con el testimonio de algún familiar de la víctima o conocido que pudiera dar cuenta de la preexistencia de alguna otra especie como su celular, ya que si bien se incautó un teléfono en poder del acusado Jara, no se pudo determinar que perteneciera al afectado. Lo anterior no fue óbice para establecer que la intención de los agentes era precisamente la sustracción y la consumación de la misma, aun cuando se tratara de especies de escaso valor monetario, toda vez que la acción de registro y apoderamiento de las especies no dejaron dudas respecto de ese punto.

Consecuencialmente, se verificó una unidad acción en los hechos materia de conocimiento del tribunal, en que el acto de apropiación y homicidio se materializan mediante la constante violencia sufrida por la víctima en que durante todo el curso causal de la acción fue agredida por golpes de puño, el apuñalamiento y aun después de la apropiación es nuevamente golpeada, de manera que la temporalidad de los eventos y el desarrollo de los mismos permitieron determinarlo de esa manera.

Por último, cabe señalar que los testigos presentados por el Ministerio Público resultaron coherentes y sus dichos contestes, concordantes y complementarios entre sí, pues se concatenan unos con otros y también con la prueba pericial, videos, los documentos y fotografías incorporados, resultando por lo mismo, verosímiles y creíbles, pues cada uno dio cuenta de los hechos, de la forma en que se desarrollaron y de cómo tomaron conocimiento de ellos, entrelazándose cada uno de sus relatos, sin que se advirtieran contradicciones o falta de consistencia entre los mismos; razón por la cual aparecen como suficientes para dar por acreditado el núcleo fáctico de los cargos formulados.

**UNDÉCIMO: Calificación jurídica.** Que los hechos establecidos en el motivo que precede son constitutivos del delito **consumado** de robo con **homicidio** previsto y sancionado en el artículo 433° N°1 del Código Penal, cometido en la persona de Franco Gedeon Díaz Cuevas.

Es necesario analizar si concurren los elementos de cada una de las infracciones penales que conjuntamente conforman la descripción típica del robo con homicidio, vale decir: por una parte una sustracción de especies muebles ajenas, en contra de la voluntad de su poseedor con ánimo de lucro, ejerciendo violencia o intimidación y, por la otra, una



acción de matar que haya causado la muerte y, que entre ambas conductas típicas exista una vinculación objetiva y subjetiva, es decir que el sujeto activo, con el objetivo de apropiarse de especies ajenas haya ejercido violencia o intimidación a tal punto que hubiere ocasionado el resultado letal de la víctima.

Que en cuanto a las **circunstancias de ocurrencia de los hechos**, tal como se analizó precedentemente, se estableció a través de la prueba que los acontecimientos se verificaron con fecha 30 de agosto de 2020, en calle Esmeralda frente al N°615, comuna de Santiago, a las 00:14 horas. Al respecto se contó con abundante prueba tanto testimonial como audiovisual de las imágenes de las cámaras de seguridad del lugar que reportaron la hora y lugar indicado. Asimismo, se estableció que la víctima fue abordada por los imputados, golpeándolo uno con los puños, mientras el otro lo apuñalaba en la pierna izquierda, procediendo luego a registrarlo y sustraerle especies.

El elemento **apropiación de especies muebles ajenas** se estableció con las declaraciones de los testigos y adicionalmente, se observaron las imágenes de las cámaras de seguridad de los distintas locaciones en que especialmente la cámara de Esmeralda N°611, se observa claramente el insistente registro de ambos acusados a las vestimentas de la víctima, logrando la sustracción de especies consistente en su billetera, sin que haya dudas en el tribunal respecto de que la intención de los acusados era apoderarse de especies de valor de la víctima.

En consecuencia, los antecedentes recién reseñados permiten tener por acreditado que el apoderamiento de las especies muebles ajenas descritas se produjo **contra la voluntad** de su legítimo detentador, al ejercer los hechos agresiones físicas en contra de Franco Díaz Cuevas, golpeándolo en primer término el acusado Jara, para luego el acusado Fuentes, con alta energía – lo que se observa en el video que corre tomado impuso – abalanzándose y apuñalándolo en su pierna izquierda con un elemento cortopunzante, medios idóneos para la realización del designio delictivo de los agentes, y que pretendían la verificación de la apropiación.

Asimismo, las acciones de registro de las vestimentas de la víctima, arrojan indicios suficientes del **ánimo de lucro** de ambos acusados.

**En cuanto a la forma comisiva del ilícito**, la misma prueba de cargo resulta relevante y reveladora de la **violencia** ejercida por los hechos, pues, el proceder de los acusados consistió en abordar de

manera violenta a la víctima golpearlo y apuñalarlo en la pierna con un cuchillo, para luego, cuando estaba en el suelo y herido, sustraerle especies que portaba consigo. Es así que con ocasión de la apropiación, Fuentes Fernández propinó en el cuerpo de la víctima una estocada con un arma blanca que le provocó lesiones de tal entidad, que le causaron la muerte a solo escasos metros del lugar en que fue agredido, por lo que la conducta de ambos imputados colma la descripción típica entregada por el artículo 433 N° 1° en relación con el artículo 439 del Código Penal, al haber desplegado malos tratamientos de obra en contra de la víctima, a tal punto que le causó la muerte, vías de hecho que fueron funcionales a la apropiación.

Con todo, se trata de un delito complejo, en el cual se sanciona con mayor severidad al sujeto activo que a través de la violencia empleada, tal como lo prescribe el artículo 433 del Código Penal, con motivo u ocasión del robo comete, además, homicidio.

Así las cosas, la **conducta típica del delito de homicidio compuesta por la acción de matar**, se encuentra probada básicamente con los testimonios de personas que pudieron tomar conocimiento de los hechos, cuyos dichos ya han sido referidos en los párrafos precedentes, así como también los registros de las cámaras de seguridad. Así es como se estableció la conducta homicida se ha estimado fehacientemente acreditada, con las declaraciones del la médico legista Mireya Gutierrez Mejías, en cuanto concluye que la víctima, falleció a causa de herida corto punzante penetrante en muslo izquierdo, lesión necesariamente mortal y de tipo homicida, ya que fueron propinadas lesionando la vena y arteria femoral. Además, el tribunal observó directamente las fotografías del sitio del suceso donde se visualiza el cuerpo de la víctima, que estaba ensangrentado y presentaba una herida cortopunzante.

Ello es concordante con lo observado en los videos y las declaraciones de los testigos, en cuanto a la dinámica que se dio por establecida, consistente en que mientras uno de los imputados golpeaba a la víctima, el otro, tomó impulso y acometió a la víctima con un cuchillo en la zona de la pierna, dándole una estocadas, para luego robarle especies de su propiedad, provocando con ello su muerte, resultado que es *objetivamente imputable* a la conducta de los sujetos activos, desde que mientras uno lo golpeaba manteniéndolo pendiente de esa situación, el otro acomete las puñaladas en áreas vitales de la anatomía de la víctima y

le provocó lesiones corto penetrantes que derivaron en su muerte, conducta que se enmarca en la descripción típica de *acción de matar* de la figura penal de homicidio del artículo 391 del Código Penal y que califica el delito de robo con homicidio del artículo 433 N° 1° del mismo código.

Por lo expuesto el Tribunal estima que el homicidio del ofendido, se produjo **con ocasión** del robo con violencia de que fue objeto por parte de los acusados al ser su muerte, consecuencia necesaria y causal del acto apropiatorio.

La misma prueba referida precedentemente arroja indicios poderosos como para atribuir **dolo al menos eventual** a la conducta de los sujetos activos, atribución valorativa que es posible inferir del lugar en que fue lesionado, la energía utilizada, conducta que necesariamente demuestra el ánimo lesivo que tenían los encartados, ya que necesariamente quien acomete con un cuchillo en contra de una persona conoce el resultado que ello puede ocasionar.

**DUODÉCIMO: Participación.** Que la participación de los acusados Daniel Alejandro Jara Campos y Darwin Miguel Fuentes Fernández, en calidad de autores, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal, ha quedado establecida con los mismos medios probatorios analizados precedentemente.

Que, al respecto se debe poner de relieve que los testigos que depusieron en estrados, especialmente los aprehensores Luis Rabuco Moreno y Heriberto Corvalán, que concurrieron al sitio del suceso en forma casi inmediata a los hechos, vieron en las imágenes de las cámaras del Servel lo acontecido, imponiéndose de las características físicas y de vestimentas de los imputados, a quienes fácilmente pudieron identificar como quienes estaban en las inmediaciones un par de horas después y que además, mantenían en sus vestimentas manchas de sangre. Es del caso destacar que en las imágenes de los videos además, se podían apreciar elementos bastante distintivos como parte de los atuendos de los imputados como la pañoleta roja que usaba el acusado Jara y la chaqueta del acusado Fuentes, los cuales al momento de la detención mantenían en su poder. Adicionalmente, portaban una radio bastante grande que llevaba el acusado Jara, la cual también poseía al momento de su detención. Aun cuando tales circunstancias resultaron apreciables en las imágenes de los videos, el testigo Alexander Cofré Durán, efectuó un análisis comparativo y de vestimentas de los imputados en fotografías tomadas en la comisaría,

con las imágenes de los videos tomados del sitio del suceso. Describió el testigo en las fotografías de los otros medios de prueba N°4, las coincidencias entre estos elementos distintivos apreciados en las imágenes, destacando los elementos de calzado, la chaqueta color café y la pañoleta roja, pudiendo observar además, el tribunal los rostros de los imputados detenidos como coincidentes con aquellos que aparecen en las imágenes de los videos de los hechos.

Adicionalmente, los detenidos mantenían sus vestimentas con manchas pardo rojizas, según dieron cuenta las peritos Patricia Ossandón Tapia y Valentina Soto Herrera. En efecto, la perito Ossandón determinó que las manchas pardo rojizas rotuladas como M6 y M7 (levantadas por el perito Pérez Soto), que correspondían a las encontradas en la chaqueta del acusado Fuentes y en el calzado del acusado Jara, respectivamente, correspondían a sangre humana apta para análisis de perfil genético. Seguidamente, la perito Valentina Soto Herrera, perito bioquímica determinó que la muestra M7 correspondía a un perfil genético distinto al de los acusados Fuentes y Jara. Aun cuando se esperaba la comparación de los perfiles genético de la víctima con las muestras M6 y M7, dicha pericia no fue realizada, pero no obstante ello la participación de los acusados quedó claramente establecida de acuerdo al resto de las probanzas.

Que, finalmente ambos acusado reconocieron haber estado en el sitio del suceso y haber golpeado y apuñalado a la víctima.

**DÉCIMO TERCERO: Fundamentos de Rechazo de las alegaciones de las defensas.** Que, la defensa del acusado Jara postuló que su defendido no tenía dolo homicida y no se encontraba concertado con Fuentes para darle muerte a la víctima, en cuanto no podía saber que portaba en cuchillo, ya que este elemento lo tenía entre sus vestimentas. Al respecto, se debe destacar que contrariamente a esa argumentación, el tribunal determinó la existencia de concierto entre los acusados, toda vez que en los momentos que Jara estaba golpeando a la víctima, se abalanzó corriendo desde la esquina, el acusado Fuentes con un cuchillo en la mano, el cual era visible aun a distancia. Es así que en caso de no existir concierto o no conocer el imputado Jara, la existencia de un cuchillo, siendo de esa manera, sorprendido por la acción de Fuentes como pretende sostener la defensa, no habría desplegado la acción inmediata de

registrar a la víctima, buscando especies de valor y despojándolo de su billetera. Por el contrario, la acción de quien se ve involucrado circunstancialmente en una acción de un tercero que desconocía completamente, reacciona en auxilio de la víctima, o al menos, omite la sustracción y más aún, en ningún caso insiste en la agresión propinando el último golpe en el rostro al fallecido.

Que el concierto no requiere para su configuración de un plan delictivo programado y planeado con antelación, ya que incluso éste puede darse en los momentos mismos de la comisión del ilícito y consecuentemente, no requiere que sea expreso, por lo que dada la dinámica en que se produjeron los hechos, esta finalidad común de agredir y robar a la víctima claramente se observó, desprendiéndose de la misma acción de ambos imputados ya tantas veces descrita, en que se evidencia que la agresión de ambos acusados tenía como fin la sustracción de especies.

En cuanto a la argumentación de la defensa de Jara relativa a que no se observó registro de la víctima en las imágenes exhibidas en audiencia, denotándose con ello ausencia de dolo, se desestimaré. Al respecto, resulta menester enfatizar que palmariamente y sin lugar a dudas, en las imágenes de los videos, se aprecia un lapso importante de tiempo en que ambos acusados registran a la víctima en sus vestimentas, cuando ésta se encontraba herida en el suelo, sin que el tribunal pueda atribuir a esa acción, una intención distinta a la sustracción de especies. A mayor abundamiento, en los videos de la cámara de calle Santo Domingo N°566, se aprecia como los encartados revisan el contenido de un elemento que parece ser una billetera y que luego, lanzan dos tarjetas al piso. Lo más relevante de ello y que confirma no solo el dolo, sino la consumación y hasta agotamiento de la acción de robo, es que dichas tarjetas lanzadas al suelo eran de propiedad de la víctima, en tanto estaban a su nombre y fueron incautadas en el mismo lugar en que los imputados se despojaron de ellas, ya que por cierto no tenían valor económico. En cuanto al celular encontrado en poder del acusado Jara, el tribunal concuerda con la defensa que no se estableció en el curso de la audiencia que perteneciera a la víctima, y posiblemente los dichos de Jara al respecto pueden ser efectivos, pero ello en nada modifica los razonamientos precedentes en orden a que la prueba estableció que se consumó no solo el registro de la

víctima en busca de especies, sino que además la sustracción de sus documentos.

Que, por otra parte, la defensa de Jara apuntó a que respecto a su representado no se configura el delito de robo con homicidio, ya que no se verifica dolo homicida a su respecto. Tal alegación será rechazada, ya que tal como se ha venido razonando, el tribunal estableció la existencia de concierto en la realización del hecho, en que ambos acusados agreden a la víctima y luego le sustraen especies. Si bien efectivamente el imputado Jara no fue quien materialmente apuñaló a la víctima, estaba presente en el lugar golpeando a Franco Díaz y aceptó el accionar de Fuentes en tanto cuando Díaz estaba reducido en el piso, son ambos quienes lo registran. Como se indicare precedentemente, los dos imputados estaban en condición de representarse que la puñalada propinada en el muslo de la víctima, podía ocasionarle la muerte, dadas las características del arma y la intensidad de la acción de apuñalamiento, toda vez que en los videos se aprecia que el imputado Fuentes tomó impulso para proceder a la agresión. Luego de ello, proceden al registro del lesionado y lo dejan solo, tirado en la calle en un día con toque queda, y consecencialmente, con escasa posibilidades de ser auxiliado a esas horas de la noche.

Que, la defensa de Fuentes también apuntó a la ausencia de dolo, citando fallos de la Excma. Corte Suprema y relevando que el dolo debe acreditarse a través de elementos externos de la acción y de contexto de la misma. Es precisamente aquella la forma en que este tribunal ha llegado a la conclusión de condena, tal como se ha razonado en esta sentencia, siendo precisamente las conductas de los encartados, tanto previas a la conducta que se sanciona, como aquella posterior, las que permitieron determinar la existencia de dolo, toda vez que siendo éste un elemento subjetivo, debe analizarse y determinarse a través de los elementos de prueba con los que se cuenta. Aduce la defensa que solo existía por parte de su representado, dolo de lesionar a la víctima, argumentación que el tribunal no comparte, en atención a las características del arma utilizada que el mismo acusado describió como un cuchillo cocinero, el que además se observa en las imágenes como un elemento de importantes dimensiones, y adicionalmente del impulso y energía con que se abalanzó a atacar a la víctima. No es efectivo que una estocada en la pierna se trate de una herida sin mayor relevancia médica, ya que es de público

conocimiento que una herida con arma blanca en cualquier parte del cuerpo es potencialmente mortal, dado que ocasiona la pérdida de sangre y que aquello, si no se reciben los auxilios correspondientes, puede provocar el fallecimiento. No es baladí que los acusados hayan dejado a la víctima botada en el piso en una noche con toque de queda, toda vez que ello implicaba la escasa posibilidad de recibir auxilio y por ende de evitar su fallecimiento. En el mismo sentido, que haya sido sólo una puñalada en caso alguno puede estimarse como indicativo de un dolo de lesionar, ya que de acuerdo a las condiciones en que la herida fue ocasionada y el accionar anterior y posterior de los acusados no permiten que el tribunal comparta esa alegación, ya que ambos imputados estaban en condiciones de representarse que con esa herida con arma blanca y dejando a la víctima abandonada, era apta para provocar su muerte.

Que, la defensa argumenta que si los imputados hubiesen querido matar a la víctima no hubiesen vuelto al sitio del suceso. Al respecto, el tribunal conoció que los acusados regularmente deambulaban por el sector ya que se encontraban en situación de calle, razón por la cual no era de extrañar que volvieran al sector, máxime si se conoció a través de la declaración del funcionario de carabineros Aránguiz, que al menos uno de los imputados dormía en el sector de Mosquito con Monjitas, lugar desde donde incautó la mochila Nike que usaba el acusado Fuentes.

En cuanto a la sustracción, la defensa del acusado Fuentes argumentó que el funcionario Cofré que analizó los videos, no dio cuenta de registro alguno, indicando que ello tampoco se aprecia en los videos, ocurriendo lo mismo con la billetera y el lanzamiento de los documentos. Al respecto se debe indicar que el funcionario Cofré no es el llamado a valorar la prueba, sino que ésta es una facultad privativa del tribunal, siendo el funcionario en comento quien debe dar cuenta de las diligencias que realizó, teniendo absoluta aptitud el tribunal para observar las imágenes de los videos, el cual visualizó en varias oportunidades, sin que pueda pretender la defensa obviar de esas imágenes el registro de vestimentas de la víctima, y luego la revisión de un objeto parecido a una billetera y posterior lanzamiento de los documentos que luego fueron incautados. Pretender ello implicaría desatender el mandato legal de estos jueces en orden a apreciar la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

Respecto del celular incautado, el tribunal se remite a los razonamientos ya efectuados al respecto.

**DECIMO CUARTO: Audiencia artículo 343 Código Procesal Penal.**

Que abierto debate, en los términos previstos en el artículo 343 del Código Procesal Penal, respecto a la concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y lo relativo a la determinación de la pena, el Ministerio Público señala que no se reconoce a los acusados la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, ya que ambos registran anotaciones pretéritas en su extracto de filiación.

Respecto del acusado Fuentes el Ministerio Público invoca la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, indicando que tiene dos anotaciones por los delitos de robo con violencia y robo con intimidación, cuyas sanciones fueron unificadas a la pena de 6 años, la que se encuentra cumplida con fecha 7 de julio de 2017.

Señala que respecto de ambos acusados solicita el rechazo de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, ya que si bien declararon en audiencia, los hechos fueron acreditados con la prueba del Ministerio Público y solo se situaron en el lugar de los hechos, pretendiendo una tesis diversa.

Solicita que se condene a los acusados a las penas requeridas en la acusación, precisando que respecto del acusado Fuentes el presidio perpetuo invocado es de carácter calificado.

La defensa del acusado Jara solicitó se le impusiera la pena en el mínimo de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo, ya que es aplicable el artículo 449 del Código Penal. Estima que concurre la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal de acuerdo a los hechos que se dieron por establecidos. Adicionalmente, indica que la antijuridicidad material es distinta en su representado que respecto del co-imputado, ya que si bien contribuyó a la realización de la acción, no efectuó la puñalada, siendo un nivel distinto de aportación al resultado.

La defensa del acusado Fuentes solicitó el rechazo de la agravante invocada por el Ministerio Público, ya que no se trata de delitos de la misma especie y además estima que tales delitos se encuentran prescritos de acuerdo al artículo 104 del Código Penal. Solicita además, se le reconozca la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal ya que aportó elementos relevantes con



su declaración y adicionalmente, permitió que les sacaran fotografías. Requiere la imposición de la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo.

**DÉCIMO QUINTO: Modificatorias de Responsabilidad Penal No Concomitantes.** Que, el tribunal concederá la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal a ambos imputados, en tanto no sólo declararon en estrados reconociendo aspectos importantes relativos a los hechos como las dimensiones del cuchillo utilizado, sino que además accedieron a la toma de muestras biológicas y de fotografías que incluso registraban su rostro, elementos de prueba e imágenes que luego el Ministerio Público utilizó para la realización de peritajes que se conocieron en audiencia y que aportaron al establecimiento de los hechos.

Que, se desestimaré la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal respecto del acusado Fuentes, ya que si bien registra anotaciones previas en su extracto por los delitos de robo con violencia y robo con intimidación, no puede estimarse que son de la misma que el robo calificado por el que ha resultado condenado en la presente causa, el cual tiene un reproche penal muchísimo mayor.

**DÉCIMO SEXTO: Determinación de Pena.** Que el tipo penal de robo con homicidio se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado y concurriendo una atenuante respecto de ambos sentenciados, el tribunal establecerá la pena de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 449 N°1 del Código Penal.

Que, para la determinación del quantum de la sanción a aplicar, el tribunal tomó en consideración la acción material de cada uno de los imputados y la concurrencia de la atenuante de colaboración sustancial, estableciendo el quantum de la sanción en quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo para el acusado Jara Campos y de veinte años de presidio mayor en su grado máximo para el acusado Fuentes Fernández.

**DÉCIMO SÉPTIMO: Pronunciamiento de costas.** Que, no se condenará en costas a los sentenciados atendido a la extensión de la pena impuesta y que fueron representados por la Defensoría Penal Pública.

**DÉCIMO OCTAVO: Registro de huellas genéticas.** Que, en virtud de lo dispuesto en los artículos 5, 16 y 17 de la Ley 19.970, y en atención a que DANIEL ALEJANDRO JARA CAMPOS Y DARWIN MIGUEL FUENTES

FERNÁNDEZ fueron condenados por un delito de los referidos en la letra b) del inciso segundo del artículo 17° de la citada normativa, se ordenará determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética de éstos, para ser incluida en el Registro de Condenados.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 24, 26, 28, 50, 433 N°1, 449 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 5, 16 y 17 Ley 19.970 y artículos 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena a **DANIEL ALEJANDRO JARA CAMPOS**, ya individualizado, a la pena **de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito **consumado de robo con homicidio** de Franco Gedeon Díaz Cuevas, perpetrado el día 30 de agosto de 2020 en la comuna de Santiago, de esta ciudad

II.- Se condena a **DARWIN MIGUEL FUENTES FERNÁNDEZ**, ya individualizado, a la pena **de veinte años de presidio mayor en su grado máximo**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito **consumado de robo con homicidio** de Franco Gedeon Díaz Cuevas, perpetrado el día 30 de agosto de 2020 en la comuna de Santiago, de esta ciudad.

III.- No se condena en costas a los sentenciados.

IV.- Que, la pena impuesta a ambos acusados deberá ser cumplida en forma efectiva, sirviéndoles de abono el tiempo que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad en la presente causa desde el 30 de agosto de 2020, hasta la fecha, lo que hace un total de ochocientos sesenta y dos (862) días, para cada uno de los sentenciados, tal como da cuenta el certificado de la jefe de unidad de causas del tribunal.

V.- Dése cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 19.970, de acuerdo a lo establecido en el considerando final de esta sentencia, una vez que quede firme el presente fallo.

Oficiese a los organismos que corresponda comunicando lo resuelto y remítase copia de esta sentencia al tribunal de garantía de esta ciudad para su cumplimiento.

Redactada por la Magistrado María Alejandra Cuadra Galarce.

Regístrese.

**R.I.T: 45-2022.**

**R.U.C : 2000884576-0.**

Dictada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los Magistrados titulares doña Laura Assef Monsalve, doña María José García Ramírez y doña María Alejandra Cuadra Galarce.